

CESEDEN

## LOS LICEOS MILITARES TURCOS

- Por el Jefe de Escuadrón  
Guy BALDINI.
- De la Revista "Armées d'Au-  
jour'Hui" nº 47.
- Traducida por el Comandan-  
te de O.M. del Ejército del  
Aire D. Marino GONZALEZ  
PASCUAL.



Marzo 1980

BOLETIN DE INFORMACION nº 134-III

Una enseñanza original, con resultados sorprendentes.

Dos liceos militares, el "Kuleli Askeri" en Estambul y el "Isiklar" en Bursa, son los encargados de preparar a los jóvenes alumnos procedentes del primer ciclo de enseñanza secundaria (4º nivel) a su ingreso en la Escuela Militar de Ankara o en la del Aire de Estambul. No del todo civiles, aunque todavía tampoco militares, estos jóvenes se enfrentarán durante cuatro años a una enseñanza original y difícil, de la que se esperan brillantes resultados.

Instalados en viejos edificios, ya que el Liceo Militar de Bursa data de 1845 y el de Estambul acaba de celebrar recientemente su 133 aniversario, estos establecimientos utilizan los más modernos métodos pedagógicos.

Una selección severa.

Cada año, se presentan para el ingreso en los dos liceos 16.000 jóvenes, con un promedio de edad de 14 años. De ellos, 600 solamente serán admitidos en los dos liceos. Después de un período de cuatro años de estudios durante los cuales cada alumno podrá repetir un año, con excepción del primero, entrarán en la Escuela Militar de Ankara, en la del Aire de Estambul o pasarán a la Universidad. El 65% de entre ellos

eligen el Ejército de Tierra, que goza en Turquía de un prestigio considerable, el 30% se dirige hacia el Ejército del Aire, previa superación de un severo reconocimiento médico y, el 5% restante, se volverá a encontrar, si voluntariamente lo desean y después de un examen de ingreso, en los bancos de la Universidad. La carrera de Oficial es una promoción para estos jóvenes procedentes de todas las clases sociales de la sociedad turca. Esto explica el elevado número de candidatos a los dos liceos, la constancia en el trabajo de los alumnos y su voluntad de salir airoso de esta prueba que concreta al cabo de estos cuatro años el número de los fracasados, ya que sólo el 5% de los alumnos ingresarán en las Escuelas Militares.

### El aprendizaje de un idioma, condicionante del resto de los estudios.

Si consideramos las principales materias impartidas: idiomas (francés, inglés y alemán); estudios literarios (turco, filosofía, historia-geografía); ciencias (matemáticas, física-química) y cursos prácticos (deportes, dibujo, etc.), no vemos en ello nada de nuevo que pueda justificar el título del artículo. En cambio, el programa adquiere un valor completamente distinto por el volumen del horario de la enseñanza de idiomas y por los resultados que de ello se deriva.

Precisemos en primer lugar, que cada liceo se especializa en una lengua. Si el liceo de Estambul se atribuye el idioma inglés, el de Bursa enseña a la mitad de los alumnos el francés y a la otra, el alemán. El primer año, la enseñanza de la lengua es impartida a razón de 28 horas por semana, o sea prácticamente con las preguntas semanales 6 horas diarias. Esta enseñanza se vale principalmente de métodos audio-visuales muy variados: laboratorios de idiomas perfectamente equipados, bandas magnéticas con obras de teatro, narraciones, canciones, transparencias con bandas dibujadas, diapositivas representando a los mismos alumnos, y en torno a todo esto, un diálogo de preguntas y respuestas entre el profesor y la clase. Este procedimiento es fructuoso ya que recurre a la imaginación y participación de los alumnos. Por supuesto, esta instrucción se complementa con documentos escritos: libros e informes. En fin el liceo de Bursa tiene la intención de publicar próximamente un periódico de la escuela redactado en francés. A este ritmo de instrucción los alumnos comienzan a hablar un idioma extranjero al cabo de tres meses.

Los tres años siguientes, la enseñanza de esta lengua pasará a ser de 8 horas por semana, mientras que la científica progresará, pasando de 5 horas semanales durante el primer año, a 9 en el segundo, a 12 en el tercero, para finalizar con 14 en el cuarto. La segunda originalidad de estos liceos consiste en que todos los cursos de ciencias tienen lugar a partir del segundo año, en inglés en el liceo militar de Estambul y en francés (o alemán) en el de Bursa. Por lo tanto, es indispensable para los alumnos estar en posesión de este idioma al finalizar el primer año. En Bursa, asistimos a una clase de matemáticas modernas sobre conjuntos, destinada a los alumnos de tercer año y a otra de física sobre lentes divergentes para los de segundo. Estas clases se realizaron en francés y los alumnos respondían a las preguntas de los profesores y a las que nosotros les planteamos, en un francés correcto. Esto es un éxito, sin lugar a dudas. Y sin embargo no faltan las dificultades. Todos los profesores son Oficiales turcos. Aprendieron nuestro idioma hace varios años y algunos, lo han perfeccionado siguiendo cursos en la "Sorbona" con ocasión de cursillos de capacitación organizados en Francia; pero según su propio testimonio, les faltan auxiliares de nacionalidad francesa, y no cuentan con ningún medio de control sobre sus conocimientos. Existen, además, grandes dificultades para procurarse libros franceses, en particular, de matemáticas y de física, ya que el programa en Francia no corresponde, desgraciadamente, al del mismo estilo de Turquía. En fin, están casi totalmente desprovistos de revistas, publicaciones y periódicos franceses. Falta de aperturas hacia Francia, es de temer que en Bursa, el idioma francés no se convierta pronto en una lengua muerta.

### Ambiente simpático.

Si esta enseñanza no es fácil, tampoco es severa ni ingrata. Recurre principalmente a la emulación en forma de distinciones para los mejores alumnos (citaciones, exhibición de las fotografías de los primeros de cada materia, etc.). Después, se concede una particular atención al espíritu de equipo y a la camaradería, ya que los profesores estiman que ésta es necesaria para la expansión y alegría de muchachos de estas edades. A este respecto se viene manteniendo reuniones trimestrales con los alumnos, al objeto de descubrir los que tienen el menor número de camaradas. Para cada clase, se prepara una especie de "círculo": los más sociables ocupan el interior, los menos, la periferia. Entre estos últimos, algunos podrán entrevistarse en privado con sus profesores, los cua

les se esforzarán por averiguar lo que no va bien y cómo resolver sus problemas eventuales. El ambiente de vida es muy agradable: refectorios modernos y claros, habitaciones espaciaosas, hogar, televisión en color, conjuntos deportivos, sauna, etc. No se descuida el aspecto militar; los alumnos tienen uniforme y llevan en el hombro el número del año a que pertenecen y el de matrícula. Realizan ejercicios de tiro (carabina y pistola). Todos los veranos son invitados a ejercicios militares durante cuatro semanas en el campo. Por último, cobran en concepto de sobras un sueldo que viene a representar, el primer año, un 3% y el cuarto un 7% del sueldo de un Teniente.

Cuando se descubre un país, una escuela, un regimiento..., le asaltan a uno en ese momento, varias impresiones; pasado el tiempo, se borran la mayor parte y sólo subsisten, de acuerdo con la personalidad de cada uno, dos o tres imágenes. Por lo que se refiere a los liceos de Estambul y Bursa recordamos, en primer lugar, la enseñanza de idiomas. Es cierto que la experiencia acaba de comenzar ya que se inició en 1976 y en consecuencia los primeros en beneficiarse de ella entrarán en las Escuelas Militares de Tierra y Aire este año. Esta práctica o experiencia, ¿subsistirá....?. Creemos que sí, puesto que el Ejército turco tiene necesidad de que sus Oficiales hablen, al menos, uno de los idiomas comunicantes del mundo. La segunda imagen que recordamos es la forma en que los alumnos viven esta instrucción, su alegría, su participación y su entusiasmo. Es, ciertamente, una enseñanza original y de resultados sorprendentes.

